

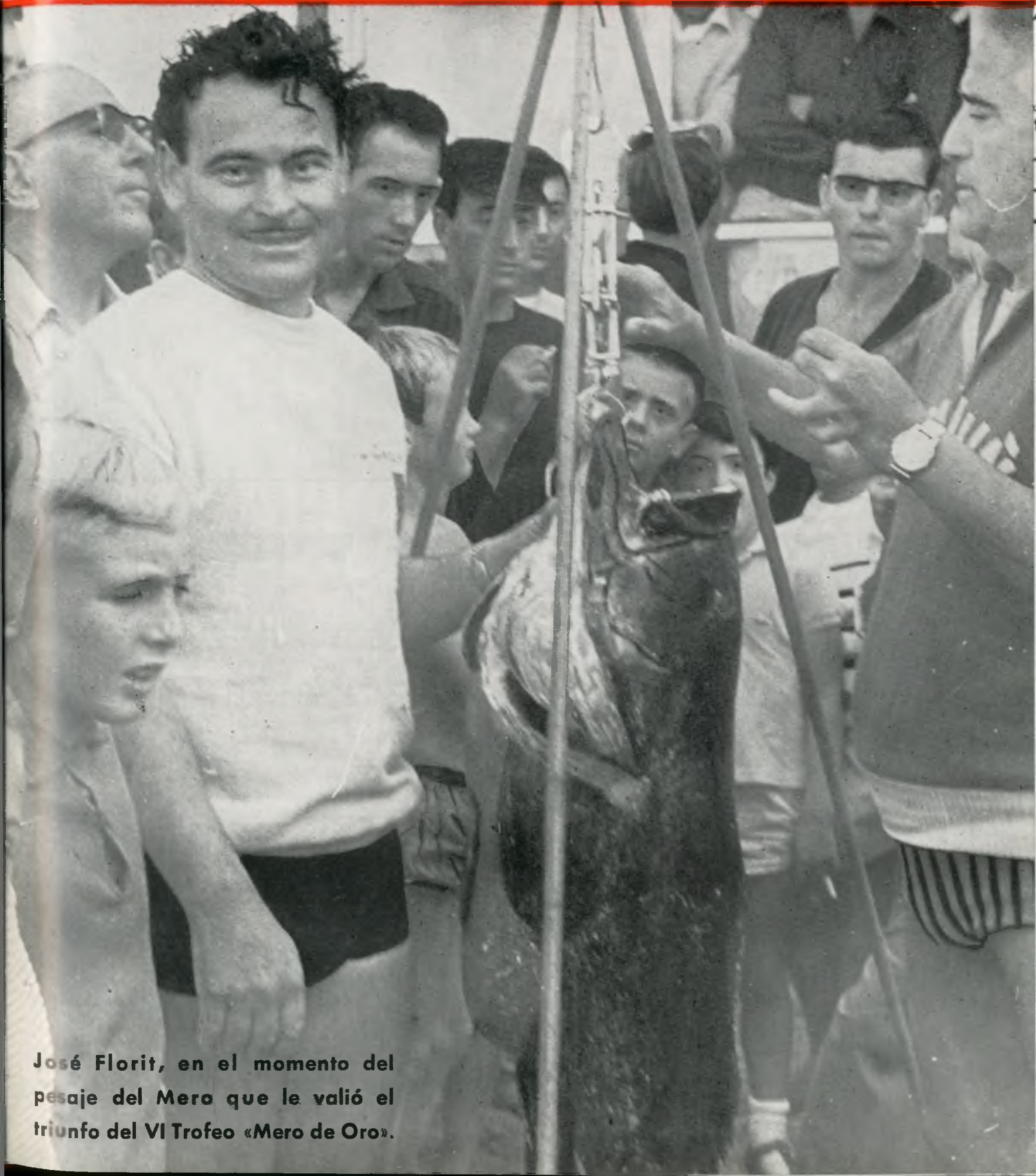
TURISMO

TOSSA, AGOSTO 1965
AÑO I - NUMERO 3

10 PESETAS

TOSSA, OMBLIGO DE LA COSTA BRAVA

Artículo de Lope Mateo en páginas centrales



José Florit, en el momento del pesaje del Mero que le valió el triunfo del VI Trofeo «Mero de Oro».

CARTA DEL DIRECTOR



Sardanas en la Costa Brava:

el XII Concurso de Sardanistas de Tossa

Todas las poblaciones de la Costa Brava, desde Port-Bou a Blanes, han organizado o tienen en vías de organización varios "aplecs" y diferentes audiciones semanales de sardanas durante estos meses veraniegos. Así, pues, en todos los puntos del litoral gerundense los turistas extranjeros han tenido o tendrán todavía la oportunidad de tomar sus primeras lecciones. Porque a ellos les gusta nuestra danza.

Y el fenómeno tanto se produce en Tossa como en otro punto de la Costa Brava. Lo digo porque he presenciado infinidad de veces la misma escena. Llega una linda extranjera, no importa si es francesa alemana o inglesa, y a los pocos días ya baila sardanas con cierto estilo y garbo. Claro, que en algunas ocasiones han tenido un auténtico profesor. Por ejemplo, don Luis Albert —que, como diría José Pla, es el hombre que mejor conoce la sardana en Cataluña— el cual pasa sus estancias veraniegas en diferentes pueblos costabravenses. De existir una cátedra de sardanas en la Universidad de Barcelona, don Luis Albert sería el catedrático por derecho propio.

Don Luis Albert ha compuesto más de 30 sardanas. También actuó durante varios años en diferentes "coblas". Y por si esto fuera poco, es autor de una infinidad de estudios monográficos relacionados con los instrumentos musicales de la "cobla". Por cierto, en este número don Luis Albert empieza su colaboración literaria en **TURISSA**, con un valioso artículo sobre la "cobla", que el lector encontrará en las páginas 13, 14 y 15 de nuestra publicación.

El maestro sostiene que hay numerosas sardanas con dos caracteres bien definidos: las que son de inspiración y sabor netamente campesino o bien, por el contrario, las de tipo costero. Las primeras las sitúa en el marco ideal de una de nuestras típicas plazas porticadas, en la explanada de una ermita, o en la "era" de una casa de payés. Las segundas, dice Albert, son para bailarlas, frente al mar. La Costa Brava, con sus recónditas calas, risueños pueblos y espléndidos miradores, ofrece a la música de las sardanas de tipo marinero un marco incomparable del que hasta la fecha no se ha sabido sacar partido.

A nosotros nos consta que don Luis Albert ha deseado en muchas ocasiones oír sus propias sardanas, por ejemplo, "Veles i gavines" y "Mar calma", en los mismos paisajes que se las inspiraron. Además él es un soñador. Por ello ha soñado con organizar en Tossa o en cualquier otro punto de la Costa Brava, unos importantes festivales anuales de sardanas, con conciertos acuáticos, la "cobla" colocada en una "trainya" anclada en medio del escenario natural de la playa... En fin, él nos asegura que quien haya escuchado sardanas desde un bote, cerca de la costa, podrá atestiguar la nitidez con que el agua retransmite, incluso los más débiles sonidos del "flabiol" y del contrabajo.

Tossa celebrará el próximo día 5 de septiembre su XII Concurso de Sardanistas. El lector encontrará más información sobre este punto en nuestro "Noticiero breve", de la página 4. Nosotros, para terminar, sólo diremos que nos parece factible la idea del autor de "Contra la falsa sardana". Y que para el año próximo la pueden tener en consideración los elementos organizadores del XIII Concurso de Sardanistas de Tossa.

JAVIER DALFO



TOSSA, AGOSTO 1965
AÑO I - NUMERO 3

REVISTA MENSUAL
EDITADA POR EL AYUNTAMIENTO
DE TOSSA

DIRECTOR: JAVIER DALFO

FOTOGRAFÍAS
DE MANUEL FABREGAS
Y MARCELINO CUATRACASAS

REDACCION Y ADMINISTRACION:
CASA CONSISTORIAL

PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 PESETAS

IMPRESO EN
ARTES GRAFICAS TRAYTER DE FIGUERAS

DEPOSITO LEGAL: GE. 215-1965

Pequeñas estampas tossenses

El paisaje de Tossa, tierra adentro, es para mí, de una belleza tan exquisita, tan agradable, que al contemplarla parece encontrarme transportado en lugares que podríamos comparar con los de más fina estampa de alta montaña, y... tan cerca del mar.

Estos alrededores, desconocidos por la inmensa mayoría de personas que nos visitan, merecerían ser divulgados para conocimiento y disfrute de los amantes de la naturaleza, para que pudieran apreciar el conjunto de las bellezas que encierra este privilegiado rincón, que unido con las ya conocidas junto al mar, acrecentaría aún más su admiración.

Siguiendo, pues, tierra adentro, nos encontramos con la ermita de Sant Benet.

Referente a esta ermita, transcribo unos párrafos, sacados del libro "Tossa" editado en 1884, cuyo autor don Enrique Claudio Girbal, dice:

"Distante una hora de Tossa, se encuentra este Santuario, al cual profesa la villa particular devoción y acude en romería todos los años en la festividad del Santo.

No hemos logrado hallar noticias detalladas sobre su historia. Solo con referencias a la misma, sabemos que en los años 1817 y 1882, con motivo de grandes sequías que hacían temer por la pérdida total de la cosecha y a instancias de los vecinos de la villa y comarcas, se hicieron rogativas, visitando la capilla del Santo. Consta, en efecto, que en la sesión del 8 de abril del último de los citados años, se designó para verificarlo el día siguiente 9, llevándose a Ntra. Sra. de los Dolores y al Santo Cristo que solía ir en la procesión del Jueves Santo, así como la reliquia de San Gerardo, como se practicó, saliendo la procesión de la Iglesia Parroquial a la una de la tarde, presidida por el Municipio, habiendo predicado el



L'ERMITA DE SANT BENET

Padre Predicador de la Cuaresma y por coincidir el día de la fiesta de San Benito, que todos los años se celebra en el tercer día de Pascua, se cantaron los gozos del Santo, habiendo vuelto a entrar la procesión en la parroquia a las seis de la tarde.

Parece que al anochecer del día siguiente 10, se obtuvo la deseada lluvia, continuando ésta en los siguientes y remediándose con ello la cosecha".

Así pues, desde entonces quedó instaurada como tradición, el que por esta fecha, acudieran en romería, principalmente los vecinos de la villa, para testimoniar su afecto y devoción.

Sentado, mejor dicho, medio tumbado y recostado en el tronco de este viejo ciprés, pienso que me gustaría, si ello fuera posible, dialogar con él.

De seguro, cuantas anécdotas me contaría y también de la añoranza que siente, al igual que muchas personas, ver como poco a poco, va desapareciendo una tradición tan arraigada en el pueblo y que su celebración era esperada con verdadero anhelo.

De seguro también, que me diría con tristeza, que por la Fiesta de San Benet, se vio este año, casi solo.

Como muchos otros más, crecido delante de la ermita, montaba su guardia, mientras se celebraban los actos religiosos. Después, puede ser, que alargara sus ramas para ver desde lo alto, la extraordinaria animación que reinaba entre las personas que acudían para festejar tal día.

Detrás de la ermita, se encuentra "l'era". Esta, totalmente

invadida por improvisadas mesas hechas con caballetes y tablas de madera, eran ocupadas por las familias de la villa, donde se reunían con una suculenta y bien nutrida merienda.

El aire, esparcía por las montañas, aquella fraternidad, haciéndolo partícipe de su alegría.

Airosas sardanas eran punteadas, mientras el eco de la "tenora", redoblaba por el espacio... cuanta nostalgia dejan estos recuerdos.

Nota también simpática, era, que para sufragar gastos, se sorteaba entre la concurrencia, un "xai".

Enfrente de la ermita, está el "Mas Ferro", donde se guardaba la imagen de Santa Escolástica, hermana de Sant Benet, y digo que se guardaba, porque desde 1939, no se ha sabido nada más, como también la "capselera" o "lilit d'Olot" de dichos santos.

De otras muchas cosas más, que se podrían decir de esta ermita, está el hecho de que una vez, el "pelegrí", tuvo que refugiarse en ella, debido a la inclemencia del tiempo. Se celebró una misa y luego regresó a Tossa.

He pasado unos momentos en este apacible lugar y al marcharme, me doy cuenta que instintivamente, apago con el pie, la punta encendida de mi cigarrillo.

No sea, que mi buen amigo "el ciprés", vaya a desaparecer... envuelto en llamas.

JOSE FIGUERAS

(Dibujo del autor)

El Gobernador Civil habla para TURISSA

EL PERSONAJE
DEL MES

Víctor
Hellín Sol



Tres años al frente de nuestra provincia, con las realizaciones y proyectos emanados bajo su mando, son la mejor presentación para don Víctor Hellín, trabajador infatigable, y que posee el secreto de hallar siempre unos momentos para cuando es requerido, aunque sea a costas de su propio descanso. Gracias a ello, fue posible la entrevista.

—¿Irradiación turística de la Costa Brava?

—Si tiempo atrás, y al decir esto me refiero a pocos años vista, la Costa Brava, ese trozo de litoral que va desde Port-Bou a Blanes, no todas las poblaciones de la misma tenían igual actividad y promoción turística, hoy irradia por igual a lo largo de esta privilegiada zona, e incluso puede decirse que va profundizando y repercutiendo en poblaciones distantes de la costa.

—¿Qué representa Tossa dentro la Costa Brava?

—Tossa fue uno de los primeros lugares beneficiados por el turismo, por su especial característica. Su nombre llegó a ser conocido en los lugares más diversos del Norte de Europa y ocupa uno de los principales puntos de atracción en este complejo

e importante centro turístico que es la Costa Brava.

—¿Atractivo principal de Tossa?

—Es difícil contestar esta pregunta, según sea la condición del turista, veraneante o simplemente visitante que acude a ella. Pero de lo que no cabe duda es que su condición de ciudad marítima del Mediterráneo, completado con la "Vila Vella" de incomparable belleza, la distinguen de cualquier otro pueblo de la Costa Brava.

—¿Qué debería decir una ficha escueta de Tossa?

—Lugar de la Costa Brava de incomparable belleza y tipismo.

Sonó el teléfono en este momento. Este teléfono que une el despacho del Gobernador Civil con todos los pueblos de la provincia... y con Madrid y resto de España. Miramos la sobriedad del despacho, y la mesa de trabajo. Maquetas, planos, carpetas...

—¿Posibilidades de Tossa como centro turístico?

—Extraordinarias si se sabe compaginar lo bello que tiene, con la necesidad de expansión que reclama la afluencia de turistas y visitantes que por ella se sienten atraídos.

● "Lugar de la Costa Brava de incomparable belleza y tipismo", dijo el Sr. Hellín Sol.

NOTICIARIO

BREVE



1 El día 29 de julio último se celebró el acto de la bendición y entrega de la caseta de socorro existente en la playa. Bendijo las instalaciones el Rdo. José Cutrinas Valls, Coadjutor de la Parroquia. Presidieron el acto con el Sr. Alcalde don Pedro Ansón, el Presidente de la Federación Española de Salvamento y Socorrismo don José-Antonio Pascual López Quesada y el Jefe Regional de Costas don Carlos Garau.

2 El próximo día 5 de septiembre, primer domingo del mes, tendrá lugar como en años anteriores, en el Campo Municipal de Deportes, el XII Concurso de Sardanistas, organizado por el Ayuntamiento con la colaboración de la Unión Deportiva Tossa. El programa editado en varias lenguas en atención a la población turista, comprende los siguiente actos:

- 1.º GALOP de presentación de las "colles".
- 2.º Sardana REVESSA.
- 3.º Sardana de LLUIMENT (Punteo clásico).
- 4.º Segunda sardana de LLUIMENT (Punteo variado).
- 5.º Sardana de GERMANOR.
- 6.º Reparto de premios y sardanas para el público.

Se concederán premios especiales para "colles" infantiles.

Como en años anteriores se han formado dos jurados: uno de honor presidido por las autoridades locales e invitados, y el jurado calificador compuesto por destacados sardanistas de la provincia y locales, siendo el asesor musical el maestro Bartolomé Vallmajó.

Son muchas ya las "colles" que han anunciado su participación. Esperemos que el éxito corone los esfuerzos de los organizadores.

3 Aprobado por la Comisión Provincial de Urbanismo y Arquitectura el proyecto y presupuesto para las obras de pavimentación y acerado de varias vías municipales, próximamente se anunciará la licitación, con cuyas obras quedarán todas las calles de la población pavimentadas.



ARMONIA DE COLOR Y LINEA

En Tossa nada pasa como en cualquier sitio y es natural. Las circunstancias y el ambiente determinan en mucha parte, no sólo la psicología de los seres y personas, sino también de las cosas. Es una cuestión de luz y de aire y también de temperatura. De ríos y torrenteras, de formación geológica del país.

Pero lo importante es el color, y el dominante de Tossa, indiscutiblemente, es el azul. A partir del mar, se insinúa por todas partes. Trepa por calles y callejuelas, se detiene y alumbrá todos los rincones, se diluye poco a poco en los horizontes y allá lejos, en la raya en que se parten la tierra y el cielo, toma relieves de turquesa o de perla gris. Este color, cuyo complementario es el naranja, admite todos los tonos del rojo, y así vibran en Tossa, más que en otra parte alguna, los trajes, las toallas, las sombrillas. Esos pañuelos bizarros con que las mujeres se tocan. Es de un efecto asombroso ver en sus calles a la multitud. Por sobre los rumores, surge el conjunto plástico del matiz y más que nada, más que la forma misma, seduce el color y siempre el color.

La línea de Tossa es la curva. En las calles, en los acantilados de que se rodea y hasta en la playa, que se adorna en su centro con una especie de lomo. Esta es la línea geométrica de menor vibración. La más lenta. La que pide mayor espacio a ese punto que se mueve y que es, según los géometras, el padre y madre a la vez de todas las líneas. Entonces, el tono que más conviene a Tossa es el más rápido. El que puede llegar a corregir la excesiva voluptuosidad de tanta redondez, y a falta de indigo o violeta, semitonos en definitiva de extrema fugacidad, como que apenas se insinúan durante unos cuantos minutos de crepúsculo, y en buenas condiciones, es el azul, tono fijo y perenne y de muchas calidades, el que acelera esas curvas de Tossa, redonda hasta en sus torres.



De ello se deduce un equilibrio, pero hay otro más. Las calles. Diríanse hechas aposta, lo que no es cierto, porque en épocas pretéritas no había estéticas que valieran frente a lo necesario. Y ocurre en este pueblo que las vías públicas, de arrabal, nacidas de las murallas, son estrechas por culpa del sol, y tortuosas por culpa del aprovechamiento del terreno. Así son ellas de bonitas. Así permiten el regalo de plazuelas y rinconadas, de plantas verdes que bajan de un balcón y de esos árboles que se asoman por una tapia, curiosos de enterarse y verificar a qué se deben tanto tránsito y ruido. Y esto es curvo también. Sereno y reposado. Induce a pensar que las gentes se mueven más despacio, aún cuando no es así. Aún cuando, como en todas partes, corran y se atrafaguen.

Sedución, pues, de armonía, de color y de línea. Influjo definitivo y pictórico. Tossa puede dar la batalla al abstracto o ser el abstracto mismo. De cerca, de muy cerca, cualquiera de sus paredes en que se refleja la sombra del azul, puede ser motivo para un manchón o para un panel de fondo. De lejos, mucho o poco, como se quiera, Tossa es el pretexto mejor para mover los pinceles y recoger en la retina que los gobierna todo cuanto constituye un arte de calidad y precio. Con gente o sin ella. Porque las multitudes no estorban. También se aclimatan. También se revisten. Acaban por absorber en la epidermis y hasta en los gestos ese regusto de cosa trascendental, de armonía viva y constante surgida del agua y del cielo en forma de color, olor y sabor en donde se acoplan las otras circunstancias. Hasta el aire, por sugestión imperativa, y las horas del tiempo, por imperativa sugestión también, diríase que azullean, que se tñen, que se aligeran. Esta es la cuestión. Unidad, alma de las obras maestras.

F. GARRIDO PALLARDO

● "Tossa será lo que sus habitantes promuevan en su favor".



—¿Mejorarán las comunicaciones hacia la población?

—Yo tengo la seguridad de que mejorarán, tanto en Tossa como en otras poblaciones costeras. Y como por comunicación se puede entender también el servicio telefónico, considero que, en cuanto se refiere a su enlace con la capital y otras poblaciones, es problema prácticamente resuelto.

—¿Instalaciones que precisa la población?

—Quizás esta pregunta sería más lógico la contestara el propio Ayuntamiento de Tossa. Para completar las mejoras en estos últimos años conseguidas, quizás lo más importante sea conseguir que sea perfecto el suministro de agua; alguna instalación de deporte náutico y terminar con la restauración de las murallas de "Vila Vella" y calles de la misma.

—¿Vigilancia de sus valores artísticos?

—Yo creo que con la constitución del Patronato de "Vila Vella" y el deseo de la Corporación Municipal que se interesa por todos los valores artísticos que encierra la villa, no creo

deba preocuparnos este asunto.

—¿Futuro de Tossa?

—A mi parecer el futuro se presenta magnífico y espléndido. No obstante, Tossa será lo que sus habitantes promuevan en su favor, y al decir habitantes incluyo a todos aquellos que directa o indirectamente estén ligados a actividades turísticas, tan importantes en Tossa.

—¿Opinión sobre el papel que puede desarrollar la revista TURISSA?

—La que todo lo que en forma constructiva tienda a encauzar y desarrollar el Turismo, sin olvidar que junto al Turismo debe hacer siempre lo que antes era conocido por veraneo y que yo más bien diría merecido descanso para todos sin distinción de clase alguna.

Agradecemos la deferencia de sus manifestaciones, y nos despedimos. En la antesala, nuevas visitas en espera de su turno. Turno interminable, pero siempre atendido con esa sonrisa amplia con que don Víctor Hellín recibe, y despide, a cuantos acuden a su despacho.

MIGUEL GIL BONANCIA



torística del Doctor Oms

gión catalana, que fue quien, secundando al signore Carlo Borsello, hábil especialista en motores, de la Liguria, introdujo la marca "S.P.A." en España, de cuyo modelo pudo conseguirse viniera uno, destinado al parque de automovilismo de Su Majestad el Rey don Alfonso XIII.

Casi simultáneamente tales prácticas y conocimientos empíricos y teóricos fueron asimilados, además del doctor Oms, por otro vecino de Tossa, don Miguel Colomer, el cual permaneció durante muchos años al servicio del coche del médico, resultando ser un conductor muy competente y celoso cumplidor de su deber. Miguel Colomer y Pedro Ferrer, maestro cerrajero de la plaza de Ballell, fueron, pues, los primeros chóferes de Tossa, si la memoria no nos falla, puesto que estamos hablando de hechos y circunstancias acaecidos hace algo más de media centuria.

Otro de los coches que poseyó el facultativo biografiado, a mediados de la primera guerra europea, fue un liviano "Chevrolet", producto del trust americano —famoso en el mundo entero— "General Motors Company of America", de Detroit, del tipo "Four Ninety". No hemos podido averiguar que matrícula tuvo, pero nos consta fue un coche gran trepador de cuevas, equipado con capota "Duplex", uno de los primeros coches de marca tan popular que circularon por Cataluña; vehículo que, en el otoño de 1920 fue sustituido por un "Overland", construido en las factorías "The John Willys Overland C.", de Toledo (Ohio), empresa dirigida por el ingeniero homónimo, Willys, fabricante de automóviles y embajador, poderosa firma constructora —años más adelante—, del coche militar "Jeep", vehículo que, aparte su específica finalidad castrense, tantas aplicaciones civiles tiene. El "Overland" del Sr. Oms y Burcet, era del modelo "84", muy ligero y grácil; ostentó la matrícula GE-395, y terminó sus días, inscrito a nombre de otro propietario, como coche de servicio público.

El doctor Oms —hacia 1925—,

pasó a domiciliarse en la ciudad de Barcelona, luego de haber permanecido en Tossa por espacio de unos veinte años, donde dejó el mejor recuerdo.

A finales del año 1936, falleció en su Blanes natal, a los sesenta y dos años de edad.

Fue, conforme se desprende de lo manifestado anteriormente, el primer médico de la comarca que empleó el automóvil como complemento de su misión profesional.

Su hijo, el culto farmacéutico, con oficinas abiertas a la citada población de Blanes —don Joaquín Oms Plandiura—, nacido en Tossa a principios de siglo, conserva, en su "ex-libris" una interesante colección de fotografías de los reseñados coches antiguos y de los primeros que se conocieron en otros lugares de la Costa Brava, algunas de las cuales ilustran este trabajo monográfico.

JOAQUIN CIURO



"Chevrolet", del doctor Javier Oms.



El doctor Javier Oms, al volante de su coche "S. P. A.", GE - 43.

Fotos archivo: Joaquín Oms

Una de las personalidades de más recordada memoria en Tossa fue el médico blandense don Francisco Javier Oms Burcet, pariente próximo del escritor Joaquín Ruyra. El doctor Oms amó, como pocos, su profesión; fue un diligente ciudadano, de espíritu altruista, amante de todo cuanto simbolizara el progreso, especialmente en los adelantos científicos y mecánicos, y, rápidamente, se incorporó a las ventajas que

para todos representaba la locomoción automotriz.

Cúmplense casi sesenta años que se acercó en la villa de Tossa, y a la sazón adquirió un singular carruaje propulsado por un motor de explosión de los gases de bencina, bizarro artefacto, de construcción francesa, del modelo denominado "Tri-Car", en méritos a las tres ruedas que sostenían y accionaban aquel extraño vehículo de propulsión propia, en unos tiempos en que

se encontraba, aún, en pleno auge la tracción de sangre. Aquel cochecito fue —nada más y nada menos—, que el primero de tres ruedas que circuló por la provincia, auténtico precursor de los contemporáneos triciclos.

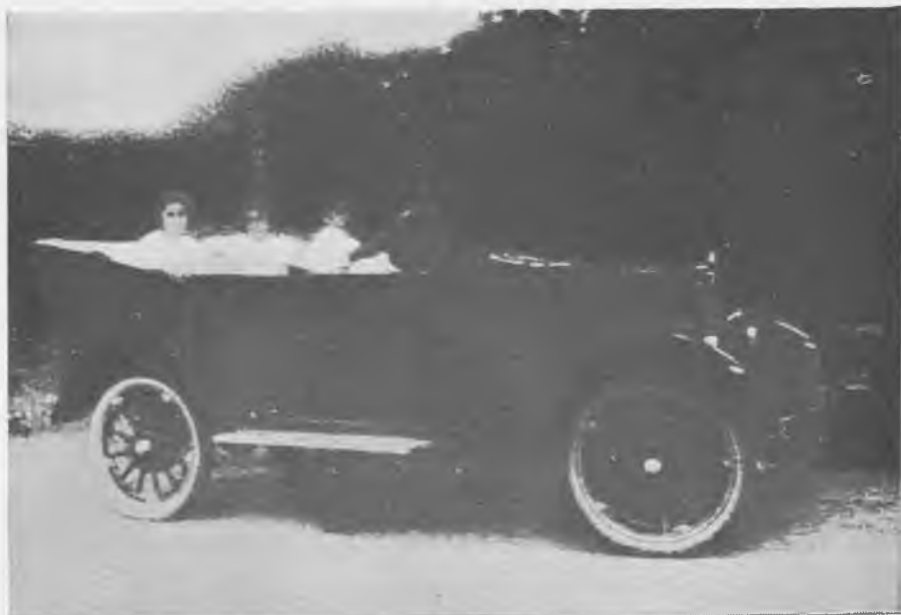
Poco después, el hacendado, filántropo y abogado de Lloret de Mar, don Pío Cabañas Font, le vendió un potente automóvil de turismo, recién estrenado, de los fabricados por la "Società Piemontese di Automobili", de Torino; una de las casas más famosas, no tan sólo de Italia, sino del resto de Europa, por sus coches rápidos y sólidos, material —vehículos ligeros y de transporte—, que fue conocido por la marca abreviada o anagrama "S. P. A.". Dicho automóvil, de los entonces considerados, por su robusto motor, como de "aceleración fulminante", carrozado de doble faetón o torpedo, desca-potable, como ya había sido previamente inscrito en el respectivo registro provincial de vehículos de motor mecánico, estaba matriculado en el número GE. - 43.

Ocurrente como era el doctor Oms, con fino humorismo, y la mejor intención, bautizó, por decirlo así, al descrito coche, con el nombre de Santiago Pérez Aguirre; letras iniciales comunes a la citada marca "S.P.A.", en honor del excelentísimo Señor Gobernador Civil, que el propio nombre y apellidos tenía, el que, a la sazón lo era de la provincia, y, cuéntese que, como el doctor Oms gozaba de las mejores relaciones profesionales y ciudadanas —en Tossa y fuera de ella—, el bautizo del auto "S.P.A.", contó con la benevolente venia del ilustre político.

Hay que hacer hincapié que nuestro médico aprendió, fácilmente, y con el máximo provecho, el manejo y la conservación de su formidable cochazo, según la práctica y teoría de Jaime Ciuró Rojas, en aquel entonces al servicio del aludido patricio lloretense, experto mecánico-ajustador de automóviles —desde el año 1902—, considerado, por tanto, como uno de los más antiguos conductores de la re-



"S. P. A.", del doctor Javier Oms, con el chófer Miguel Colomer, y, al volante, el niño Pedro Teixidor.



Coche "Willys-Overland". Al volante, el hijo del doctor Oms, don Joaquín Oms, cedente de estas fotografías.



¿Busca con esto la bella Tossa algo así como una indulgencia a su estival disolución? No; busca y consigue una superación de sus encantos cromáticos, al verse cada año reproducida en su paisaje por más de cien pinceles y lápices que cantan sus hermosuras. Todo ello significa que sabe digerir y convertir en luz la materia crematística de su turismo veraniego. Lo sensual se traduce aquí en ese mundo imaginativo del arte que todo lo estimula y embellece. Tossa, que parece un pequeño “mundus clausus”, dignifica así su nombre y su prestigio. Lo demás... son inventadas leyendas, que hacen más bella y punzante la verdadera historia.

Pero ya la tarde va declinando lentamente. El oro viejo va recamando las murallas de la “Vila Vella”, según ascienden y rodean el Cap d’Or, el cabo de Tossa. El azul del mar parece amansarse también en tintas más grises. Las verdes montañas, que bajan con sus pinos hasta los acantilados de la costa, tienen un reposo hierático que casi infunde devoción. Dios está en todo. Dios está en esta maravillosa tarde, bañadas sus paternas barbas en la brisa del atardecer. No me imagino cómo puede imaginarse un arte abstracto, aquí donde todo es tan concreto, tan violentamente individual, tan diferenciado, tan substantivo: hombre, arena, mar, piedra, montaña, cielo... Más abstracta que la idea de Dios no cabe en el pensamiento humano. Y sin embargo, ahí está la pintura, precisamente la pintura —la menos abstractiva, por sus fines, de las artes plásticas— que nos ha presentado un Dios personal y creador, un anciano inmenso, que de su eternidad inviolable viene a concretarse con nosotros en el tiempo, en nuestro tiempo, en el cual somos, con el cual pensamos y sentimos; y en el espacio, que nos limita, nos define, para que nuestro cosmos no se convierta en caos. ¿Es que no tiene forma todo cuanto existe?

Todavía la tarde alarga su manto de oro por la arena. Ya los montes van dando la mayor sombra que pueden, diríamos con la bella perífrasis de Virgilio. Todavía queda en la bahía algún barco de recreo. Suenan sus sirenas como si fueran trasatlánticos de verdad. La belleza del atardecer va tornándose pálida, como una joya antigua. El horizonte del mar es ya violeta. Las palomas de la playa se han ido retirando hacia las torres de las murallas. Pero, en cambio, las golondrinas en frenéticos vuelos celebran el gran festival del crepúsculo. Pronto las campanas cantarán el “Angelus” sobre el caserío donde empiezan a humear las chimeneas. Hace unas noches, una luna redonda y rojiza emergía enorme del mar. Sería así, me digo, la que inspiró a Núñez de Arce aquella su famosa décima de su poema “El vértigo”.

Y así ha empezado a reinar la noche. La magia ha terminado. Pronto aparecerá otra en el cielo negro y profundo de las estrellas insomnes.

LOPE MATEO



Se me ocurrió comparar un día la playa de Tossa a una paleta de pintor. Tiene, efectivamente, una curva graciosa y valiente que encierra en su seno un cromatismo tan descarado que casi parece de postal. Y alrededor de esa curva, donde la playa termina, el paseo arbolado al que se asoman los hoteles y restaurantes, cada vez más numerosos.

Todo esto, pienso, es pura esencia mediterránea. Lo mediterráneo sugiere una idea clásica del mundo antiguo, pero también un barroquismo renacentista que exalta la vida humana y sublima el valor hombre. Lo humano, las humanidades, son la gran herencia cultural del mundo moderno, que ya no cree que la filosofía sea una “ancilla” del pensamiento teológico, sino que camina en libertad por otras rutas abiertas por la abstracción y la poesía del vivir.

Lo mediterráneo es y será siempre la almáciga del saber, por mucho que el continente ultramarino —con todas las ínfulas de la riqueza nueva— pretenda preterir, o ignorar todo aquello que en realidad sólo se puede aprender aquí ante un arco de medio punto y un ábside románicos. La piedra, en conjunción con el arte o la historia, produce necesariamente la poesía. Y sin poesía, sépase bien, no se puede hacer bueno y profundo pensamiento, que es en definitiva el bueno y profundo sentido del vivir espiritual.

Pero bien: aquí todo es sensual y concreto, divagaciones abstractas. Las gentes —extranjeras en su mayor parte— son voraces del sol, y ahí están otra vez tendidos en la tarde sobre la arena. Se oyen voces plurales, inconexas, cuando callan las sirenas de los barcos de recreo que entran y salen de la bahía. La tarde parece un maravilloso anillo de azul y oro bajo el sol, sin contar el verde impasible de los montes de encinas, brezos y alcornoques que hacen de Tossa un nido de olvidanzas placenteras. Todo es suave y tranquilo, nada es violento ni agrio en este pequeño ombligo de la Costa Brava. Todavía apenas se acusa el descenso de la pleamar veraniega. Veo como el esfuerzo multicolor de agosto desemboca en la primera semana de septiembre sin conmoción especial en su pulso mediterráneo.

Tossa está detrás, en sus bonitas y pintorescas calles con macetas y ventanas enrejadas, sin que esto sea una concesión a lo andaluz, sino una expresión típicamente mediterránea del vivir. Tossa en esto, sin proponérselo siquiera, fue la musa de un arte europeo que aquí vino a recalar cuando malos vientos soplaban desde el Rhin al Vístula. Hoy no queda nada de aquello, pero sin duda sirvió de base para el sentido artístico de esta pequeña villa catalana donde viven avecindados varios artistas del pincel y donde cada año se celebra, con el triple apoyo municipal, provincial y estatal el ya famoso Concurso de Pintura que el próximo día 29 del actual celebraremos por novena vez con éxito creciente.

TOSSA, OMBLIGO D



MONOGRAFÍAS

SARDANISTAS

LA COBLA

— I —

N. del D.: Plácenos publicar la primera de una serie de monografías sardanistas, debidas a la pluma de Luis Albert, sobrino de "Victor Català" y autor del libro "Contra la falsa sardana", quien, como bien saben los tossenses, goza en este terreno de todo crédito y de una notable erudición.

La palabra "cobla", con la cual desde tiempo inmemorial viene designándose nuestro típico y tan característico conjunto instrumental, procede del vocablo latino "copula", que significa unión. En nuestro idioma vernáculo aún está en uso el verbo "acoblar", usado en el sentido de juntar. "Cobla", pues, en este caso, significar conjunto o unión de instrumentos.

PRECEDENTES

La "cobla" actual, cuya constitución definitiva arranca de Pep Ventura, puede considerarse como la genuina sucesora de aquellas "cobles de joglars u ministrils" que se encuentran reseñadas en algunos documentos medievales catalanes. Así vemos, por ejemplo, cómo ya en el siglo XIV nuestro Rey Juan I, muy aficionado a la música, llegó a mantener en su corte una numerosa "cobla" real de este tipo que

intervenía en las ceremonias oficiales.

No en vano, pues, el maestro Luis Millet, fundador del "Orfeo Català", refiriéndose en una ocasión a la viril y adusta sonoridad de la "cobla", le aplicó el gráfico calificativo de "orquesta d'almogàvers", expresión que como veremos, no deja de tener un cierto fundamento histórico.

Carlos Bosch de la Trinxeria —de La Junquera— íntimo conocedor de las comarcas pirenaicas, en uno de los escritos publicados en 1888, refiriéndose a un rústico director de "cobla" de Camprodón, le aplica el rancio y castizo adjetivo de "cap de joglars", arcaísmo que, por lo visto aún estaba en boga en las regiones montañosas.

Además, según noticias recogidas, en el siglo XVIII existía una especie de "tenora" más larga que la actual, que recibía el nombre de "ministril", sin duda aplicado por extensión del nombre con que se designaban antiguamente los músicos que lo tocaban.

Uno de los instrumentos que integraban las "cobles" medie-

COLOQUIOS INTERNACIONALES DE FRATERNIDAD HUMANA

Los coloquios internacionales que con un éxito muy esperanzador se iniciaron el año pasado, se han continuado en el presente verano. En el primero se reunieron unos doscientos participantes en el gran salón de uno de los principales hoteles de la villa. En él, aparte de un cambio de impresiones y formulación de sugerencias utilísimas para la Pastoral de Turismo fue acordado el tema a discutir en el siguiente.

Este tuvo lugar el día anunciado previa la reunión de los asistentes en la Iglesia Parroquial donde se rezó un Padre Nuestro. El tema a tratar era "La juventud de hoy, comparada con la de épocas anteriores".

Se consideró oportuna la separación de jóvenes y mayores, que lo hicieron en distintos hoteles.

Al final, ambos grupos se comunican mutuamente las impresiones manifestadas.

El resultado fue una detallada exposición de la situación actual de la juventud en los distintos países de Europa.

El reverendo cura párroco recibió por parte de los asistentes calurosas manifestaciones de agradecimiento y entusiasmo, no solo por la perfecta organización de este coloquio (sacerdotes de distintos países e intérpretes de diversas lenguas) sino que también por la delicadeza con que se les obsequió.

Auguramos a dichos coloquios para otros veranos mayores y más espléndidas realidades todavía.

JURADO DEL IX PREMIO INTERNACIONAL DE PINTURA RAPIDA

Este año el Jurado estará formado por los siguientes señores: don Federico Marés, don Félix Ros, don Juan Cortés, don F. Garrido Pallardó y don José Claret. Actuará de secretario, sin voto, don Juan Sardá, que a su vez lo es del Ayuntamiento de Tossa.

Culto en la antigua Iglesia

El día 14 del actual, vigilia de la Asunción de Nuestra Señora, a media noche se celebró la santa misa en el ábside de lo que fue iglesia parroquial construida en el siglo XIII, cuando la villa de Tossa estaba aún reducida dentro las murallas de lo que se llama "Vila Vella".

Hace doscientos años, por haberse inaugurado la nueva iglesia parroquial "extramuros", debido al incremento de la población, fue suprimido el culto en aquella antigua iglesia que, con el tiempo, se ha ido poco a poco desmoronando, quedando sin embargo en pie su artístico ábside ojival.

La restauración material de la antigua villa, debe ir necesariamente unida a su restauración espiritual, en la cual será un hito señaladísimo esa noche histórica de la vigilia de la Asunción de Nuestra Señora. Con este acto, los actuales habitantes de Tossa revivieron el culto a sus antepasados, rezando por ellos en el mismo sitio donde trabajaron y descansan en la paz del Señor.

Una hora antes se pasó el reportaje en color sobre una de las tradiciones más antiguas titulado "El Pelegrí de Tossa" de cuyo origen y desarrollo han sido testigos durante centurias los muros de dicho templo.

Obras en el Museo de la "Vila Vella"

En el museo de Tossa, dentro del recinto de la "Vila Vella", se están efectuando obras de importancia antes de que la Corporación provincial barcelonesa lo ceda al municipio.

Sardanas para el turismo

Por iniciativa del cura-párroco de la localidad y, a través de un servicio de altavoces, son ofrecidas audiciones diarias de sardanas para los turistas, habiendo merecido la idea la más favorable acogida entre la población veraneante. Se da la nota curiosa de que son muchos los extranjeros, personas de las más diversas nacionalidades y procedencias, que se ilusionan con la música de la sardana e inician sus conocimientos de la danza típica catalana. La iniciativa de tales audiciones, así ha cuajado en la villa turística de Tossa y constituye un aliciente diario más a los muchos que coinciden en tan atractiva localidad de la Costa Brava.

Obras de alumbrado público

Tossa en el transcurso de estos dos últimos años, ha llevado a cabo obras de mejoramiento en lo tocante a instalaciones para alumbrado público a base de lámparas de vapor de mercurio, por un total que se aproxima a los 2 millones de pesetas.

De interés para los industriales hoteleros

El B. O. del Estado, núm. 177, de fecha 26 del actual, publica una O. M. del Ministerio de Información y Turismo, por la que se dispone que las peticiones de precios a que se refiere el Artículo sexto en relación con el 13 de la Orden de 7 de noviembre de 1962, modificada por la de 4 de agosto de 1963, referidas al año 1966, deberán tener entrada en las Delegaciones Provinciales del Departamento con anterioridad al 1 de septiembre del corriente año.

El trámite y presentación se efectuará siguiendo las mismas normas que rigieron para el año anterior, y el modelo oficial de impreso será facilitado por el Sindicato Provincial de Hostelería y Actividades Turísticas.

Lo que se hace público para general conocimiento, ya que no podrá ser admitida ficha alguna con posterioridad al plazo señalado.

mente en nuestra región desde hace un centenar de años. En el siglo XII encontramos la primera referencia de este instrumento en Cataluña.

Sobrevive en Mallorca con el nombre de "xirimia" y en Galicia con el de gaita; parece ser que los celtas lo importaron de la región galaica a Escocia, donde actualmente es considerado como el instrumento nacional por antonomasia.

La "cornamusa" consistía también, en resumen, en una pequeña "xeremia" —de ahí que en Mallorca se conozca este instrumento por este nombre— sino que el ejecutante, en vez de soplar directamente en el tubo del instrumento, hinchaba previamente un pellejo de piel de carnero, parecido a los odres para guardar vino o aceite, que servía de cámara o depósito de aire, del que además de la pequeña "xeremia" —que los pastores mallorquines llaman "es grai"— sale un tubo largo o bordón —"sa trompa" en mallorquín— dotado en su interior de una gruesa lengüeta de caña que dejaba oír un característico sonido grave a manera de bajo constante que acompañaba invariablemente la melodía.

El sonido chillón y estridente de la pequeña "xeremia o grall" acompañada del monótono y grave roncar del bordón, es en conjunto de un peculiar efecto penetrante que acaba por meterse en el oído. Esta sensación caló tan hondo en el pueblo, que aún a una persona muy parlachina que aturde con su constante verborrea, hemos oído aplicarle en nuestra comarca el gracioso comparativo de "sembla una cornamusa".

Dícese también que los antiguos "cornamusaires" cuando se había terminado una fiesta se alejaban cantando el siguiente estribillo: "Valtros us quedeu amb el mal d'orella; naltros nos en'nem amb la bossa plena".

La "cornamusa" recibía también los curiosos apelativos po-

pulares de: "bót", atendiendo al característico pellejo de piel; "coixinera" o también "criatura verda", por la funda de ropa verde con que se acostumbraba a cubrir la piel, y también el muy significativo de "sac de gemecs".

El aludido Carlos Bosch de la Trinxeria, entre sus narraciones montañosas, tiene la titulada "L'últim cornamusaire", en la que nos describe el drama íntimo de un viejo soñador de "cornamusa" del siglo pasado, que va quedando suplantado por las nuevas "coblas" que se iban formando dotadas de instrumentos de metal.

En un pueblo cercano a Figueras se había conservado hasta nuestros días una auténtica "cornamusa" ampurdanesa, rarísimo ejemplar, que según mis gestiones, parece ser que se perdió durante la guerra.

El pasado mes de marzo, invitado por la Obra del Ballet Popular, di en Barcelona una conferencia relativa a los instrumentos antiguos de la "cobla", ilustrada con la audición en cinta magnetofónica de las dos sardanas más antiguas que se conocen hasta la fecha, en una versión instrumental en la que procuré imitar lo más fielmente posible la tosca sonoridad de las "cobles de flabiol, tible y cornamusa". Estas sardanas las encontré hace algunos años en un manuscrito del siglo XVIII procedentes de la rica biblioteca musical que reunió en el siglo pasado el erudito compositor gerundense Juan Carreras y Dagas, organista de La Bisbal, acerca de cuyo hallazgo publiqué oportunamente un artículo en el semanario "Destino".

Hace tiempo que estoy invitado para dar en Tossa alguna conferencia de este género, con ilustraciones musicales, pero hasta el presente la realización de este proyecto, que para mí constituiría ciertamente un honoroso y grato placer, no ha podido ser llevado a cabo.

LUIS ALBERT



El maestro don J. Ricart Matas conservador del Museo Municipal de Barcelona nos muestra una "xeremia", raro ejemplar de instrumento medieval catalán, antecesor remoto del "tible" y "tenor" actuales.

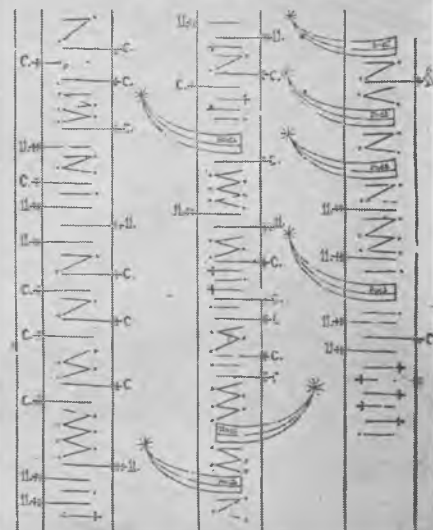


"Cornamusa, flabiol y tamborí", primitivos instrumentos de la "cobla".

Músicos de la época según un grabado que adorna un antiguo gráfico impreso en Figueras para ayudar a bailar el "contrapàs".



CONTRAPÁS LLARCH,
A LA USASSA AMPURDANESA.



LA COBLA

vales de "joglars i ministrils", eran precisamente las "xeremies", instrumento típicamente catalán del que se conservan poquísimos ejemplares y que es el remoto antecesor de los "tibles" y "tenores", que conservan sus características esenciales: instrumentos de madera, de tubo cónico taladrado por siete agujeros para los dedos; el sonido se produce por la vibración de una lengüeta doble de caña que se oprime entre los labios del ejecutante.

Consta en los dietarios municipales de Barcelona, que el 23 de diciembre de 1392, la reina de Sicilia se embarcó con gran solemnidad, al son de dieciséis instrumentos, entre "trompes, trompetes, xelemies e tabals". Existían "xeremies" de distintos tamaños, que doblaban las voces del coro. De ahí procede el nombre abreviado de "tible" ("xeremia tible") y "tenor" ("xeremia tenor") con los cuales se designan los dos tipos de esta familia que han llegado hasta nuestros días.

Gracias a la amabilidad del Conservador del Museo Municipal de Música de Barcelona, el Maestro J. Ricart Matas —a cuyo extraordinario celo y vocación se debe que a los pocos años de su fundación este museo cuenta con más de 800 piezas, entre ellas alguna muy valiosa— he tenido ocasión de hacer sonar una auténtica "xeremia" aplicándole una caña de "tible" y quedé maravillado de la dulce sonoridad, afinación y facilidad de emisión de este raro ejemplar, que por su tesitura corresponde a un tipo intermedio entre el "tible" y "tenor" actuales.

LA COBLA A FINALES DEL SIGLO XVIII

En Tossa y en las demás ciudades gerundenses, hasta principios del pasado siglo, las "cobles

de ministrils" —que así se las nombraba aún por aquel tiempo— estaban formadas por tres o cuatro músicos, a los cuales, en ocasiones señaladas, se les añadía algún otro ejecutante; estaban integradas por distinto instrumental, según tres modalidades que aún subsisten en los conjuntos actuales, a saber: para "les balles a plaça", para el "sarrau" o bailes de salón y para las funciones religiosas.

La primera modalidad instrumental, en la que se interpretaban los "contrapassos, sardanes curtes, entrades de ball" y demás bailes locales entonces en boga, es la que ha dado lugar a la actual "cobla" de sardanas. De ahí el nombre de "instruments de la plaça" que aún se da a los típicos instrumentos de la "cobla".

Estas rústicas "cobles" primitivas estaban integradas por el "flabiol i tamborí", una o dos "tarotes o tibles" y la "cornamusa", que posteriormente, a principios del pasado siglo, fue substituída por un tenor de tesitura más grave que el actual.

El suegro de Pep Ventura, era un tal Llandrich, de una modesta familia de músicos de Vilanant que formaban una "cobla" de este tipo.

Los "caps de cobla", cuando buscaban trabajo para una festividad señalada, frecuentaban los mercados adornando su sombrero de copa con una pluma, tácita señal de que todavía no estaban contratados.

EL FLABIOL I EL TAMBORI

El "flabiol" puede considerarse como el germen de la cobla. Inseparablemente unido con el "tamborí", con el cual se complementa maravillosamente, ya de muy antiguo ha tenido vida propia formando parte de las primitivas "cobles de joglars" o bien como instrumento independiente, tal como actualmente subsiste en

las procesiones, para hacer bailar los gigantes y cabezudos.

Es el más insignificante de los instrumentos de la "cobla" pero su supervivencia se aplica por el insubstituible papel solista que desempeña en la entrada de la sardana y en los "contrapunts", vestigios antiquísimos que ya encontramos en el "contrapàs" y en las primitivas "sardanes curtes".

Los "flabiols" antiguos, al igual que los restantes instrumentos de la "cobla", no tenían ninguna llave de metal y en cuando al "tamborí", era totalmente de madera y los dos parches de piel de cabra se ponían tensos apretando un cordón que los unía.

En ocasiones se había acoplado al "tamborí" una pequeña campana. Pep Ventura mismo tiene alguna sardana de este tipo, con toques de campana a cargo del "flabiolaire" y conocho otras sardanas antiguas incluso con cascabeles.

LA "TAROTA O TIBLE"

La "tarota, gralla o gratlle", viene a ser como un "tible" primitivo, pero con el pabellón muy ancho, en forma de campana. Supongo que el origen de la chusca expresión "tenir un nas com una tarota", que se aplica a quien tiene un apéndice nasal muy desarrollado, hay que buscarlo en esta cierta analogía.

En nuestra comarca todavía se conserva alguno de estos instrumentos que he tenido ocasión de tener en mis manos.

LA "CORNAMUSA"

Es un instrumento de origen muy antiguo, desaparecido total-

Una vieja historia marinera

A veces pienso al contemplar a ciertas personas de edad avanzada de nuestra villa, de los ochenta para arriba, qué de cosas nos podrían contar de aquellos sus tiempos, de su niñez, de su mocedad. Siempre he tenido especial predilección para oír de sus labios sucesos, anécdotas, de antaño, que constituyen historia local. A veces en horas de asueto, sesteando en estos tiempos de calor, van transcurriendo por mi imaginación, cual cinta cinematográfica, relatos enteros que he oído contar y se me presen-



LA BARCA ADELA D'EN SANTUMARU

tan con tal realismo que parece que vivo aquellos tiempos y los presencio, o mejor diría, que son ellos que en su integridad se me aparecen en la vida actual como para darme fe de su veracidad. Los sucesos que siempre he acariciado recordar han sido los de vida marinera y pescadora; aquellas escenas de vida pueblerina, de cara al mar que nuestros mayores sentían como una necesidad y, lo era para ellos, atraen de tal manera mi espíritu que no puedo resistir el imperioso anhelo de oír contar una y mil veces por personas venerables por su edad, auténticas páginas vivientes de la historia, algún episodio vivido por ellas.

Mi pensamiento se ha fijado en la historia de una simple embarcación que un siglo atrás, era, diría, la única comunicación regular que enlazaba Tossa con las restantes poblaciones de nuestro litoral hasta Barcelona. La embarcación, una barca de "mitjana", se llamaba Adela y era su propietario Juan Macaya, apodado En Santumaru. Con realismo sin par me cuenta sus aventuras doña Teresa Pons Dellonder, noventa años cumplidos, y como el venerable viejo de L'Atlàntida de Jacinto Verdguer "...obrint lo llibre immens

de sa memòria, descapdella el fil d'or d'aquesta història..."

La barca Adela d'En Santumaru, dice doña Teresa, hacía viajes a Barcelona para volver cargada de harina y otras mercancías. La ausencia de la embarcación era sentida y seguidos sus azares por el mar con angustia y su vuelta feliz era la alegría de toda la población. La gente joven iba al Castell (en este lugar hoy día está emplazado el faro) y oteaba el horizonte y cuando se divisaba la barca al alborozo y el contento se contagiaba a toda la población. Acudía el gentío al arribo de la barca en el Codolà. Desde el Castell había un joven al que llamaban el Manco que gritaba: "En Santumaru entra, En Santumaru entra!"

Era tan popular la barca d'En Santumaru que incluso el profesor de piano don Vicente Costa, continúa mi entrevistada, que pertenecía al Conservatorio del Liceo de Barcelona y era oriundo de Tossa, compuso letra y música para un baile de la época, una americana, la cual —¡Oh asombro y portento de memoria!— me recita la señora Pons con las cualidades del mejor rapsoda, y escucho:

*En vent fresc de Garbí
surt del port de Barcelona
un barquer en tota lona
quasi sempre carregat de vi,
quasi sempre carregat de vi.*

*Cap a Tossa rumbo pren
i fa el camí en un no-res
i en Macaya tal com és
proba sempre ser valent.*

*S'el veu venir tot briós
a punt de recalar,
orsa davant del Codolà
fent l'entrada molt airós.*

*Del Castell crida un xicot:
En Santumaru entra;
repeteix lo borinot:
En Santumaru entra,
En Santumaru entra,
En Santumaru ha entrat.*

Y con su propia naturalidad me dice: "Seguramente no hay ninguna persona actualmente en Tossa que te haya recitado, o que sepa, esta bella composición dedicada a un marinero tossense".

Si alguna vez había temporal y la barca corría peligro, todos los hombres del pueblo acudían a prestarle auxilio y salvar la barca y las demás embarcaciones si era preciso.

Como punto final y al expresale mi agradecimiento, me dice: "Otro día te contaré, si Dios quiere, la historia o leyenda, como prefieras, d'En Xixanet, la figura que aparece en el lienzo que cubre la imagen de la Virgen del Socós durante el tiempo litúrgico de Pasión".

SALVI GASCONS

TOSSA

Tossa es un viejo poblado helénico, romano y feudal que hoy se adorna más que otro alguno de la costa y se moderniza y mundializa al amparo de sus torres. Es curioso lo que ha ocurrido con este lugar. Popularizado por artistas y poetas, ya goza, al igual que Collioure de una fama sólida y que cuenta muchos años. No fue necesaria la ola turística para que esta ciudad tan hermosa se convirtiera en sitio de veraneo y reunión. Probablemente por influjo de sus fortificaciones, que supo conservar y adaptar a las modernas exigencias de la arquitectura, se convirtió en atractivo para gentes que estaban dotadas de sensibilidad. Es una buena lección. Cuando vemos que en otros lugares se derriban las murallas por razones estúpidas sin consistencia de especie ninguna, se nos ocurre pensar que algunas ciudades como Tossa, Carcasone y Avila encuentran ahora en sus muros su atractivo mejor y su más segura fuente de ingresos.

Tossa es el pueblo de las torres. Aun conserva bastantes y de entre todas, la torre del homenaje o del Codolar ofrece aún un imponente aspecto. Se yergue sobre una roca y está en el codo de una muralla que se funde en la piedra como parte de la piedra misma. Cuando se escala la loma cubierta de viñedos que domina la bahía y la población, se la ve ceñida en sus muros, estrecha e irregular, como una sugestión de seguridad y abrigo. Parece haber detenido el tiempo que todos nos esforzamos inútilmente por frenar. Ella contempla inmutablemente irónica el ir y venir del hombre y de sus avatares. Nada le interesan que estos grupos humanos pertenezcan a esta o a la otra latitud, se visten de esta o de otra manera o hablen aquel u otro idioma. Los días de verano o de invierno colaboran a teñirla con una pátina envidiable de tonos de oro y de cobre. El turismo internacional hoy la aprueba y enriquece. Son famosos sus puntos de reunión, cafés, jardines y playas. Los más esquemáticos atuendos y las actitudes más variadas se dan la mano en una cofradía sin igual de rarezas, optimismos y alegrías. Siempre está invadida por una ingente multitud. Ya no es sitio de reposo y ni siquiera de contemplaciones. En ella se viene a conocerse, bailar, encontrarse con

el amigo más lejano de las más lejanas tierras y con la hembra más exótica y de más extraño aspecto. Los artistas aún la frecuentan. No es raro ver cabaletes levantados en un punto u otro de su geografía y su silueta tan peculiar inspira carteles de turismo, fotografías e ilustraciones. Es un sitio mundialmente popular.

La playa de Tossa, como la de San Sebastián, es una concha, aunque más pequeña. Su arena es fina y sus aguas son de una limpidez total. Algunas barcas duermen en ella, ofreciendo una precaria sombra a quien la tenga que menester. A todas horas de la noche y del día se bañan las gentes, se practican deportes acuáticos o bien se pesca desde los entrantes o salientes del litoral. Es un sitio afortunado. El turismo que lo frecuenta vuelve un año y otro año y entre ellos los hay que ya no se mueven y bien pudieran formar parte de su censo para efectos nacionales y municipales. Los habitantes de Tossa, que respiran este ambiente, aprenden todos los idiomas, dominan bastantes de entre ellos, siquiera los más comunes como el francés y el inglés, y ya constituyen una raza especial dentro de la península. Ni se extrañan de nada ni a nada le dan la menor importancia. Ya están familiarizados con gustos extraños de raras cocinas, bebidas absurdas y modos estrafalarios de ser. En el fondo tienen sus buenas razones. Solemos juzgar como poco ortodoxo cuanto se aparta de nuestra peculiar forma de ser y en ello no somos justos, porque, como se dice, en todas partes cuecen habas y cada maestrillo tiene su librillo. Estas gentes que en Tossa se vienen a establecer tienen una lógica manera de desenvolverse y tienen también un perfecto derecho a que se les atienda y comprenda, sin críticas que a nada conducen.

Con todo, nadie suponga que Tossa renuncia a su categoría personal y que pierda su carácter entre tantas aportaciones del extranjero. Esto no le ocurre a ninguno de nuestros pueblos. Contrariamente, los habituales de uno u otro lugar suelen diferenciarse bastante en sus costumbres veraniegas, y ello prueba que se dejan influir por las características del pueblo de la costa que escogen. Así, los que veranean en Cadaqués, Rosas, La Escala o Bagur, para nada se parecen los unos a los otros, aun cuando sean de la misma nacionalidad. Es un hecho curioso. Producto del mimetismo del ambiente, de las costumbres diversas de uno u otro sitio, lo cierto es que estos extranjeros se tiñen del pueblo en que viven y de este modo, los veraneantes de Tossa tienen un aspecto peculiar de vestimenta y maneras inconfundibles y muy particulares. No se producen lo mismo y ni actúan en forma idéntica, sino que viven a su manera veraniega, que es la manera de Tossa. No intentaremos una definición, porque no resulta fácil. El hecho existe y ya está. Cualquiera que se moleste puede verificarlo, lo que además resulta curioso e instructivo para quienes crean que los influjos extraños pueden llegar a mermarnos nuestra persona.

JOSE MORALES



1.ª Categoría Regional

Temporada 1965-66

(1.ª Vuelta)

4.ª Jornada 19 septiembre 1965

Berga - Andorra
San Martín - Mollet
Torelló - Masnou
Bañolas - Blanes
Anglés - TOSSA
Palamós - Palafrugell
Cassá - Guixols
Lloret - Sallent
Arenys de Mar - San Cugat
Gramanet - Rubí
Moncada - Gironella

5.ª Jornada 26 septiembre 1965

Berga - San Martín
Mollet - Torelló
Masnou - Bañolas
Blanes - Anglés
TOSSA - Palamós
Palafrugell - Cassá
Guixols - Lloret
Sallent - Arenys de Mar
San Cugat - Gramanet
Rubí - Moncada
Andorra - Gironella

6.ª Jornada 3 octubre 1965

San Martín - Andorra
Torelló - Berga
Bañolas - Mollet
Anglés - Masnou
Palamós - Blanes
Cassá - TOSSA
Lloret - Palafrugell
Arenys de Mar - Guixols
Gramanet - Sallent
Moncada - San Cugat
Gironella - Rubí

7.ª Jornada 10 octubre 1965

San Martín - Torelló
Berga - Bañolas
Mollet - Anglés
Masnou - Palamós
Blanes - Cassá
TOSSA - Lloret
Palafrugell - Arenys de Mar
Guixols - Gramanet
Sallent - Moncada
San Cugat - Gironella
Andorra - Rubí

8.ª Jornada 12 octubre 1965

Torelló - Andorra
Bañolas - San Martín
Anglés - Berga
Palamós - Mollet
Cassá - Masnou
Lloret - Blanes
Arenys de Mar - TOSSA
Gramanet - Palafrugell
Moncada - Guixols
Gironella - Sallent
Rubí - San Cugat

9.ª Jornada 17 octubre 1965

Torelló - Bañolas
San Martín - Anglés
Berga - Palamós
Mollet - Cassá
Masnou - Lloret
Blanes - Arenys de Mar
TOSSA - Gramanet
Palafrugell - Moncada
Guixols - Gironella
Sallent - Rubí
Andorra - San Cugat

3.ª Jornada 12 septiembre 1965

Mollet - Berga
Masnou - San Martín
Blanes - Torelló
TOSSA - Bañolas
Palafrugell - Anglés
Guixols - Palamós
Sallent - Cassá
San Cugat - Lloret
Rubí - Arenys de Mar
Gironella - Gramanet
Andorra - Moncada

2.ª Jornada 5 septiembre 1965

Mollet - Andorra
Berga - Masnou
San Martín - Blanes
Torelló - TOSSA
Bañolas - Palafrugell
Anglés - Guixols
Palamós - Sallent
Cassá - San Cugat
Lloret - Rubí
Arenys de Mar - Gironella
Gramanet - Moncada

1.ª Jornada 29 agosto 1965

Masnou - Mollet
Blanes - Berga
TOSSA - San Martín
Palafrugell - Torelló
Guixols - Bañolas
Sallent - Anglés
San Cugat - Palamós
Rubí - Cassá
Gironella - Lloret
Andorra - Gramanet
Moncada - Arenys de Mar

10.ª Jornada 24 octubre 1965

Bañolas - Andorra
Anglés - Torelló
Palamós - San Martín
Cassá - Berga
Lloret - Mollet
Arenys de Mar - Masnou
Gramanet - Blanes
Moncada - TOSSA
Gironella - Palafrugell
Rubí - Guixols
San Cugat - Sallent

11.ª Jornada 31 octubre 1965

Bañolas - Anglés
Torelló - Palamós
San Martín - Cassá
Berga - Lloret
Mollet - Arenys de Mar
Masnou - Gramanet
Blanes - Moncada
TOSSA - Gironella
Palafrugell - Rubí
Guixols - San Cugat
Andorra - Sallent

12.ª Jornada 7 noviembre 1965

Anglés - Andorra
Palamós - Bañolas
Cassá - Torelló
Lloret - San Martín
Arenys de Mar - Berga
Gramanet - Mollet
Moncada - Masnou
Gironella - Blanes
Rubí - TOSSA
San Cugat - Palafrugell
Sallent - Guixols

13.ª Jornada 14 noviembre 1965

Anglés - Palamós
Bañolas - Cassá
Torelló - Lloret
San Martín - Arenys de Mar
Berga - Gramanet
Mollet - Moncada
Masnou - Gironella
Blanes - Rubí
TOSSA - San Cugat
Palafrugell - Sallent
Andorra - Guixols

14.ª Jornada 21 noviembre 1965

Palamós - Andorra
Cassá - Anglés
Lloret - Bañolas
Arenys de Mar - Torelló
Gramanet - San Martín
Moncada - Berga
Gironella - Mollet
Rubí - Masnou
San Cugat - Blanes
Sallent - TOSSA
Guixols - Palafrugell

15.ª Jornada 28 noviembre 1965

Palamós - Cassá
Anglés - Lloret
Bañolas - Arenys de Mar
Torelló - Gramanet
San Martín - Moncada
Berga - Gironella
Mollet - Rubí
Masnou - San Cugat
Blanes - Sallent
TOSSA - Guixols
Andorra - Palafrugell

16.ª Jornada 5 diciembre 1965

Lloret - Palamós
Arenys de Mar - Anglés
Moncada - Torelló
Gironella - San Martín
Rubí - Berga
San Cugat - Mollet
Sallent - Masnou
Guixols - Blanes
Palafrugell - TOSSA
Gramanet - Bañolas
Cassá - Andorra

17.ª Jornada 8 diciembre 1965

Cassá - Lloret
Palamós - Arenys de Mar
Anglés - Gramanet
Bañolas - Moncada
Torelló - Gironella
San Martín - Rubí
Berga - San Cugat
Mollet - Sallent
Masnou - Guixols
Blanes - Palafrugell
Andorra - TOSSA

18.ª Jornada 12 diciembre 1965

Lloret - Andorra
Arenys de Mar - Cassá
Moncada - Anglés
Gironella - Bañolas
Rubí - Torelló
San Cugat - San Martín
Sallent - Berga
Guixols - Mollet
Palafrugell - Masnou
TOSSA - Blanes
Gramanet - Palamós

19.ª Jornada 19 diciembre 1965

Lloret - Arenys de Mar
Cassá - Gramanet
Palamós - Moncada
Anglés - Gironella
Bañolas - Rubí
Torelló - San Cugat
San Martín - Sallent
Berga - Guixols
Mollet - Palafrugell
Masnou - TOSSA
Andorra - Blanes

20.ª Jornada 26 diciembre 1965

Andorra - Arenys de Mar
Gramanet - Lloret
Moncada - Cassá
Gironella - Palamós
Rubí - Anglés
San Cugat - Bañolas
Sallent - Torelló
Guixols - San Martín
Palafrugell - Berga
TOSSA - Mollet
Blanes - Masnou

21.ª Jornada 2 enero 1965

Arenys de Mar - Gramanet
Lloret - Moncada
Cassá - Gironella
Palamós - Rubí
Anglés - San Cugat
Bañolas - Sallent
Torelló - Guixols
San Martín - Palafrugell
Berga - TOSSA
Mollet - Blanes
Masnou - Andorra

DEPORTES

NATACION

Travesía a nado de la bahía

Con gran éxito, no obstante las dificultades surgidas por el estado del mar, se disputó la travesía a nado de la bahía, concurriendo más de setenta nadadores de diversos clubs de la región.

En esta primera travesía a nado de la bahía de Tossa, el mar se encontraba en pésimas condiciones para poder efectuar todo el recorrido que se había establecido. Un fuerte viento de Levante producía desagradable oleaje, por lo que se convino en no dar la vuelta a la isla de Tossa, recortando la travesía en unos 500 metros de los 1.300 que aproximadamente se habían calculado.

Las clasificaciones de las diferentes categorías fueron las siguientes:

Juveniles masculinos: 1, Carlos Battalla, del C. N. Tarrasa; 2, Agustín Codera, del C. N. Barcelona, etc.

Sénior masculinos: 1, Miguel Escolies, del C. N. Montjuich; 2, Carlos Moner, del C. N. Bañolas, etc.

Infantil masculino: 1, Víctor Cánovas, del C. N. Barcelona.

Juvenil femenino: 1, Marisol Angulo, del C. N. Barcelona; 2, María Teresa Roig, del C. N. Barcelona.

Infantil femenino: 1, Cristina Roig, del C. N. Barcelona; 2, Marta Soler, del C. N. Barcelona.

Super-infantil masculino: 1, Rodolfo Schulz, del C. N. Barcelona.

Super infantil femenino: 1, Isabel Ortega, del C. N. Montjuich.

Veteranos: 1, Joaquín Carabellido, del C. N. Sarriá de Dalt; 2, Jorge Pujiu-la, del C. N. Bancobao.

FUTBOL

Nueva temporada 1965-66

Ya está a la vista el calendario de los partidos a celebrar por la U. D. Tossa dentro la 1.ª Categoría Regional en la actual temporada 1965-66. Los equipos que integran el Grupo Norte, donde milita el Tossa, son 22. El calendario completo de la 1.ª vuelta se publica en la página 19.

Sobre el papel creemos existen muy buenos equipos y por lo tanto difícil se presentará este torneo, donde todos querrán clasificarse en buen lugar ya sea para poder subir de categoría o bien evitar descensos o promociones.

En cuanto al conjunto local, sabemos se está gestionando la ficha de dos buenos elementos, además de los que ya han estampado su firma, y dentro de poco veremos exactamente sus posibilidades en este torneo, pues se alza ya el telón futbolístico de la presente temporada.



PESCA SUBMARINA

JOSE FLORIT vencedor del VI Trofeo "Mero de Oro"

Se celebró en los magníficos parajes de nuestra costa, la VI edición del "Mero de Oro", Trofeo patrocinado por el Ilmo. Ayuntamiento de esta villa.

Una hora antes de empezar la competición se temía que la misma se hubiera de aplazarse a causa del tiempo nublado y fuerte viento reinante. No obstante, apareció nuestro sol, cesó por completo el viento y el mar se puso a tono para recibir a los submarinistas que, en número de 37, se hicieron a la mar buscando en las zonas señaladas de competición el lugar más abrupto de las profundidades marinas de la costa tossense, desde "Cala Murisca hasta la de Salions", para hacerse con el mero de mayor peso y convertirse en el campeón del VI Trofeo "Mero de Oro".

Después de una lucha constante que duró unas 4 horas y apurando las máximas posibilidades de resistencia, obtuvo el triunfo absoluto José Florit, que capturó un magnífico ejemplar de mero cuyo peso llegó a los 15 kilos, que, juntamente con otras piezas de menor tamaño y especie, quedó también primero en la clasificación general, siguiéndole en la tabla clasificatoria los siguientes concursantes: 2.º J. Gomis (Baleares); 3.º Noguera (Cataluña); 4.º J. de la Cruz (Baleares); 5.º Michel (Francia); 6.º A. González (Baleares); 7.º M. Melchor (Cataluña); 8.º R. Amaris (Francia); 9.º F. Bernardi (Italia); 10.º T. Poch (Cataluña) y así hasta 27 clasificados.

En la noche del mismo día y en el Restaurante de Mar Menuda, se celebró una cena en honor de los participantes, donde les fueron entregados los trofeos conquistados y asistiendo en la presidencia las autoridades de Tossa, con su alcalde don Pedro Anson, el 2.º Jefe del Sector Naval de Cataluña y don Luis M.ª Puyó, Presidente del Comité Español de Actividades Subacuáticas.

Cabe destacar que en dicho acto el Presidente del Comité Español de Actividades Subacuáticas hizo entrega a don Pedro Anson, de la medalla de Oro de la Federación Española de Pesca.

Celebramos unánimemente el gran éxito alcanzado en este VI Trofeo "Mero de Oro", tanto por la afluencia de participantes, público asistente y buena organización de la Asociación de Pesca Submarina de Barcelona.

JUAN BOSCH





PREMIO TOSSA DE PINTURA RAPIDA

IX AÑO

CONVOCADO POR EL MAGNIFICO AYUNTAMIENTO DE TOSSA

PREMIOS

PARA OLEO

Premio especial del Ministerio de la Gobernación, 10.000 Ptas.

1. ^{er} Premio Ayuntamiento	7.500	•
2. ^o • •	5.000	•
3. ^{er} • •	2.500	•

PARA ACUARELAS

1. ^{er} Premio de la Excma. Diputación Provincial	3.000	•
2. ^o • Ayuntamiento	1.500	•

PARA OTROS PROCEDIMIENTOS

1. ^{er} Premio Ayuntamiento	2.000	•
2. ^o • •	1.000	•

PREMIO ESPECIAL DE LA DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES

5.000 Ptas. a la obra, cualquiera que sea su técnica, que a juicio del Jurado merezca tal distinción

BASES DEL CONCURSO

- 1.^a Podrán tomar parte en este concurso todos los pintores españoles y extranjeros que deseen ilustrar con su arte la belleza de la villa y sus paisajes.
- 2.^a La fecha de la celebración del concurso será el día 29 de agosto del año actual. El certamen dará comienzo a las nueve horas de la mañana y cada artista podrá disponer de ocho horas de tiempo para trabajar en su obra, la cual deberá presentar a las cinco de la tarde en el local señalado.
- 3.^a El tema podrá ser de libre elección, a gusto del artista, pero se referirá a un motivo de Tossa o sus alrededores.
- 4.^a Para la interpretación del cuadro, el artista podrá elegir la técnica y el estilo que desee.
- 5.^a La dimensión máxima de los cuadros será de un metro de base.
- 6.^a Cada artista deberá acudir provisto del cuadro, que únicamente se admitirá preparado en un solo color, y del material necesario para su ejecución. Dicho cuadro será presentado antes de comenzar el concurso en el Local del Ayuntamiento para su sellado e inscripción del artista.
- 7.^a Terminado el concurso se reunirá el Jurado para calificar las obras y seguidamente se entregarán los premios.
- 8.^a A continuación, en la planta baja de la Casa Consistorial, se procederá a la apertura de la exposición en la que figurarán todas las obras presentadas y se mantendrá abierta hasta el día 5 de septiembre. Después de clausurada, serán remitidas a sus autores las obras expuestas y no premiadas.
- 9.^a Las obras premiadas quedarán propiedad del Ayuntamiento.

Tossa, Agosto de 1965